



Rete dei Comunisti

BOLETÍN INTERNACIONAL

==== Noviembre 2023



La ofensiva Tet de la resistencia palestina

9 de octubre, Giacomo Marchetti para Contropiano.org

En la mañana del 30 de enero de 1968, la resistencia vietnamita lanzó la ofensiva del Tet, llamada así por el año nuevo del calendario lunar vietnamita.

La operación fue una ofensiva a gran escala y profundidad, la mayor de las llevadas a cabo por cualquiera de los bandos del conflicto desde su inicio en 1965, y empleó a unos 85.000 combatientes norvietnamitas y del Vietcong.

En Saigón, los combatientes penetraron en el Palacio Presidencial y en el recinto de la embajada estadounidense.

Fue un salto cualitativo respecto a la guerra de guerrillas llevada a cabo hasta entonces.

Aunque terminó en una derrota táctica en el plano estrictamente militar, fue una victoria estratégica desde el punto de vista político, obtenida gracias al sacrificio de los combatientes vietnamitas - unos 30.000 perdieron la vida - y tuvo un impacto psicológico irreversible en el enemigo y en las decisiones que se vio obligado a tomar a partir de entonces.

La ofensiva había dejado claro que el Vietcong, incluso después de años de guerra agotadora, era capaz no sólo de resistir sino también de pasar al contraataque, cambiando el equilibrio de fuerzas.

La radio de Hanoi había declarado que el objetivo de la ofensiva era el derrocamiento del gobierno survietnamita dirigido por Nguyen Van Thuie, que declaró la ley marcial en el territorio que administraba al día siguiente de la ofensiva.

La operación no desembocó en la esperada "insurrección", sino que de hecho terminó poco menos de un mes después, el 25 de febrero, con la expulsión de la última unidad comunista de la antigua ciudadela imperial de Hue.

Tuvo un fuerte impacto en la administración Ford y conmocionó a la opinión pública norteamericana, que había sido convencida (por los líderes políticos y los medios de comunicación) de que el Vietcong estaba al borde de la derrota y de que la Resistencia era incapaz de llevar a cabo operaciones de esa envergadura.

El apoyo en el interior de Estados Unidos a la aventura militar de Washington disminuyó debido a las bajas (más de mil muertos y 6.000 heridos entre los estadounidenses) y a la consiguiente petición de un mayor reclutamiento (había servicio militar obligatorio), lo que llevó a Johnson a no presentarse a la reelección.

Fue un punto de inflexión absolutamente inesperado en la dinámica del conflicto, así como para el movimiento antibelicista en EEUU y en todo el mundo.

Se tardó años en llegar a los Acuerdos de París (enero de 1973) y luego al final real de la guerra en abril de 1975. Pero el surco trazado por la Ofensiva del Tet hizo comprensible para el mundo el mensaje que el presidente Ho Chi Min había lanzado el 25 de diciembre de 1967: "está claro que los estadounidenses han perdido la guerra".

Saigón fue entonces "liberada" y las imágenes del vuelo del helicóptero desde el tejado de la embajada estadounidense dieron la vuelta al mundo.

Mutatis mutandis (Hamás no es ciertamente comparable al Partido Comunista vietnamita),

con la ofensiva palestina del sábado 7 de octubre, está claro que Israel ha perdido su guerra y que el terremoto político regional cambiará el equilibrio de poder en Oriente Próximo.

El vencedor será el pueblo palestino y todas las organizaciones que componen su Resistencia -y sus amigos y aliados- que, en el aniversario de la guerra del Yom Kippur de 1973, decidieron una vez más derribar barreras que parecían impenetrables.

Entonces fue el cruce de la "Línea Bar-Lev" por las tropas egipcias, construida por Israel tras la conquista del Sinaí en 1967, hoy esas estructuras fortificadas que durante años habían hecho de Gaza una inmensa prisión al aire libre y un campo de tiro para los francotiradores y bombarderos de Tsahal, encerrados en un bloqueo que la hipocresía de la "comunidad internacional" occidental había eliminado.



Israel fue duramente golpeado por una ofensiva que produjo más de 700 muertos, 2.000 heridos, al menos 100 prisioneros, la "reconquista" momentánea de porciones de territorio alrededor de Gaza e importantes daños materiales a las estructuras israelíes.

Esto no tiene precedentes en la historia de la resistencia de este pueblo.

Esto ha producido una herida que permanecerá indeleble en Israel y que la sed de venganza de los dirigentes sionistas -se ha declarado el estado de guerra y también se está preparando un ataque a Gaza desde el terreno- no podrá curar, por despiadada que sea su respuesta apoyada por sus aliados occidentales (principalmente EE.UU., la UE y Ucrania).

En la cadena qatarí Al Jazeera, mientras el presentador reiteraba que se había declarado el estado de guerra en Israel, un analista palestino replicaba: "Palestina lleva décadas en estado de guerra".

Y de la resistencia, por supuesto, surgieron la guerra de liberación y el levantamiento popular. El sábado sonó el toque de difuntos para la inteligencia israelí y la capacidad de reacción del ejército sionista. Y esto decretó el fin de la fórmula política que había llevado a Netanyahu al poder, marcando efectivamente el final de su carrera justo cuando parecía inquebrantable por la oposición interna.

La ofensiva ha "galvanizado" a la Resistencia palestina también en Cisjordania y en la diáspora, y ha vuelto a polarizar a la opinión pública de los Estados árabes. reafirmando el posicionamiento de esa dirección que se ha erigido en

el nuevo "frente de rechazo" contra la normalización con la entidad sionista: Irán, Siria y Argelia.

Pero estamos razonablemente seguros de que la ofensiva palestina también incendiará, al menos en parte, el "jardín" europeo para aquella parte de las clases subalternas de origen árabe y/o fe musulmana que ven en ella una oportunidad de redención frente a ese "Occidente colectivo" que ha sido incapaz de encontrar una solución político-diplomática al conflicto israelo-palestino, al consentir y apoyar las políticas neocoloniales que han "legalizado" el apartheid israelí, anulando por completo los Acuerdos de Oslo.

Esta podría ser una oportunidad para que los principales actores del "mundo multipolar" actúen como mediadores e impulsen una solución diplomática que no sea simplemente el restablecimiento del statu quo, sino que incluya la aplicación de las resoluciones de la ONU desatendidas por Israel y la llamada Comunidad Internacional.

La ofensiva palestina es un soplo de aire fresco, de hecho, incluso para la izquierda clasista e internacionalista, y una lección indeleble de valentía.

El muro físico y metafórico que rodeaba Palestina ha sido derribado.

Pensamos definitivamente.

4 de noviembre: el relanzamiento del movimiento contra la guerra, junto a la Resistencia de los Pueblos

10.000 personas se manifestaron en Roma el 4 de noviembre con consignas claras a favor del cese del envío de armas para la guerra en Ucrania, la salida de nuestro país de la OTAN y el recorte de los gastos militares para financiar los gastos sociales.

La desvinculación de Italia de la guerra que la Alianza Atlántica libra contra Rusia en Ucrania era uno de los principales nudos de la plataforma antes de que la operación "diluvio de Al-Aqsa" del 7 de octubre y la escalada sionista en Gaza y Cisjordania volvieran a poner en la agenda política la solidaridad con la Resistencia árabe-palestina y la oposición a la masacre en curso.

El reconocimiento del Estado palestino, la revocación del acuerdo de cooperación militar entre Italia e Israel y la necesidad de un alto el fuego inmediato han enriquecido la plataforma inicial desde la asamblea de lanzamiento de la movilización nacional del 4 de noviembre -celebrada en el cine Aquila el 8 de octubre-, confirmando a sus consignas un carácter antiimperialista e internacionalista más pronunciado.

La gran presencia palestino-árabe que abrió el cortejo, las consignas, los discursos desde el camión que encabezaba el cortejo y los discursos finales en la plaza San Giovanni de los promotores de la movilización, que pedían apoyo para Palestina, caracterizaron la movilización, junto a las numerosas tomas de posición que criticaban claramente la Alianza Atlántica y la política belicosa del actual ejecutivo en detri-

mento de las clases trabajadoras.

Se trataba de una audaz apuesta política, nacida de una hipótesis de movilización lanzada en la segunda quincena de julio, cuando el Senado - el 12 de julio - a sugerencia del ex-Missino Gasparri había propuesto restablecer el 4 de noviembre como día festivo, en el que celebrar el Día de la Unidad de la Nación y de las Fuerzas Armadas.

Un golpe de Estado que había encontrado callada a la hipotética oposición, teniendo en cuenta que esta propuesta había sido votada a favor por 102 senadores y abstenido por 28 diputados, sin que nadie votara en contra.

Se trataba de una operación ideológica con diversos objetivos: reinstaurar una vieja herramienta de la derecha patriótica celebrando la participación de Italia en la Primera Guerra Mundial, preparar el terreno para la continuación de la financiación de los envíos de armas a Ucrania, sustituir el 25 de abril como fecha constitutiva de nuestro país (celebrando la liberación del nazi-fascismo) por la de una masacre, hecha pasar por el cumplimiento del Risorgimento y la realización del sueño irredentista de los círculos reaccionarios.

Un proyecto que, si no contó con la oposición de la llamada oposición parlamentaria, fue rechazado por una movilización popular en Roma en un día en que el mundo entero salió a la calle por Palestina.

La señal que nos llegó de Roma, como la de todas las plazas que en las últimas semanas han visto manifestarse en nuestro país a cientos de miles de personas junto a la Resistencia palestina, y la dramática situación en Gaza y Cisjordania, nos llaman a desempeñar un papel más incisivo, y a convocar urgentemente una Asamblea Nacional para iniciar una campaña de boicot activo contra Israel y una iniciativa de

oposición masiva y desobediencia civil contra la complicidad de nuestro gobierno en la guerra de exterminio contra los palestinos.

Esta es una necesidad ineludible y urgente que nosotros, como Comité Angelo Baracca, defendemos.

Comité Angelo Baracca, 4/11/2023



No se puede dejar en paz a quienes hacen la guerra a Palestina

El viernes 10 de noviembre marca inequívocamente un "salto cuántico" en la solidaridad con la resistencia palestina en lo que respecta a nuestro país.

Tras las manifestaciones de este fin de semana en una veintena de ciudades italianas, las ocupaciones y manifestaciones en universidades, las primeras ocupaciones en institutos, el boicot popular contra Israel y sus cómplices -incluidos nuestro gobierno y la Unión Europea- y la desobediencia civil masiva parecen estar dando sus primeros pasos hacia una acción concreta e incisiva.

En Génova, desde las seis de la mañana, una de las principales entradas al puerto -la de San Benigno- fue bloqueada con una guarnición cerca de la entrada del puerto en un cruce estratégico del tráfico de camiones, desviados no sin dificultad a la entrada de Etiopía, lo que interrumpió el flujo normal de camiones.

Algunos centenares de manifestantes salieron a media mañana en una procesión que llegó hasta la sede de ZIM -la compañía naviera israelí ZIM Integrate Shopping Ltd., una de las veinte mayores del mundo-. - una de las veinte navieras más importantes del mundo, que cotizó en la bolsa de Nueva York en enero de 2021, con el respaldo de Citigroup, Goldman Sachs y Barclays; un grupo que en marzo de ese mismo año declaró los mayores beneficios de sus 75 años de historia, gracias en parte al tráfico de armas al Estado sionista.

Un gigante del mar de bandera israelí con varias oficinas en Italia, actor principal en el sistema

marítimo-portuario del Mediterráneo, cuya actividad (al igual que otras empresas similares) se desarrolla en relativa "opacidad" gracias a la complicidad de las diversas autoridades nacionales que vigilan el tráfico marítimo.

La procesión, tras detenerse ante la sede de la ZIM -protegida por fuerzas policiales antidisturbios frente a la entrada-, partió de nuevo en dirección a la guarnición, uniéndose a quienes habían mantenido el bloqueo activo, marcando así su presencia hasta el mediodía.

Fue una jornada de lucha que dejó huella y encontró cierto protagonismo mediático nada más anunciarse, teniendo en cuenta que forma parte de una serie de acciones globales contra el tráfico de armas a Israel, contra el aparato militar-industrial que trabaja para el Estado sionista y la industria de investigación bélica que colabora con Tel Aviv.

Se pintó una gigantesca bandera palestina en el asfalto, cerca del bloqueo, con las palabras "Paremos las guerras" y "Palestina libre" en inglés y árabe, mientras que frente a la sede de la empresa israelí se escribió con pintura roja en la calzada "Paremos el tráfico de armas. Israel asesina".

Numerosos discursos se sucedieron desde primera hora de la mañana en el presidium convocado por el CALP, que consiguió reunir a todo el abanico del activismo político-sindical de la ciudad y atrajo a numerosos camaradas de fuera de La Superba.

La portavoz nacional de Potere al Popolo, Marta

Collot, intervino y recordó, hablando de la manifestación del 4 de noviembre en Roma, el llamamiento que surgió de ella para "construir el 19 de noviembre en Roma una gran asamblea a la que estáis todos invitados a participar para construir un boicot a los crímenes israelíes, para construir un boicot amplio y popular a lo que Israel está haciendo en Palestina, para garantizar que el pueblo palestino no está solo, y para hacer nuestra contribución no sólo llenando las plazas, sino también construyendo con momentos como el de hoy -y esperamos que sean cada vez más extendidos- de lucha y apoyo concreto a la causa del pueblo palestino que nos habla a todos y cada uno de nosotros".

Collot se refería al llamamiento lanzado por el Comité Angelo Baracca, promotor de la manifestación nacional del 4 de noviembre, que ha convocado una asamblea para el domingo 19 de noviembre a las 10.30 h en la Intifada de Roma "para relanzar la importancia del boicot y de las sanciones contra el Estado sionista".

Un estudiante de la Oposición Estudiantil Alternativa recordó "el silencio y la complicidad de Occidente, que se puso inmediatamente del lado de Israel", recordando que el de la CALP es "un ejemplo de lucha concreta contra el tráfico de armas en el puerto de Génova".

A continuación, anunció que estarán en las calles de toda Italia el día de la movilización del 17 de noviembre con las consignas: "¡Dinero para la escuela y no para la guerra!", según el eficaz eslogan lanzado en un comunicado conjunto con Cambiare Rotta hace unos días.

A continuación, una estudiante universitaria de Cambiare Rotta recordó cómo "es a partir de

acciones de boicot como ésta como comienza la oposición a la guerra y a las barbaridades de Occidente".

A continuación habló de las diversas ocupaciones que se han desarrollado en varias universidades "desde Nápoles hasta Roma" y de las diversas peticiones que "exigen el cese de los acuerdos entre las universidades, la cadena de guerra y el ilegítimo estado de Israel". También confirmó la presencia de los estudiantes en la asamblea nacional que se celebrará en Roma el 19 de noviembre.

Si la CALP fue la promotora de esta jornada de lucha, respondiendo al llamamiento hecho el 16 de octubre por los sindicatos palestinos, la Unión de Sindicatos de Base -junto con una parte del sindicalismo conflictivo- la hizo suya inmediatamente.

De hecho, en el sindicalismo combativo de Génova está surgiendo la necesidad de un momen-

to de lucha en la ciudad que dé a los trabajadores la oportunidad de expresar su oposición a la masacre palestina cruzando los brazos en una acción apropiada.

Al mismo tiempo, en todo el sindicato surgió la necesidad de un momento de confrontación nacional de las categorías obreras sobre cómo actuar -como trabajadores- sobre todo el complejo militar-industrial, desde la fabricación hasta la logística, y no sólo en la zona portuaria.

Como ocurrió el 25 de febrero, debe surgir un "punto de vista obrero" sobre el actual conflicto árabe-israelí, haciendo uso de los instrumentos históricos que el movimiento obrero ha puesto en marcha para detener las guerras, agregando una amplia zona de consenso en una acción concreta.

Otra acción importante fue el asalto al edificio del Parlamento Europeo en Roma, con su

ocupación. Aquí se desplegó la pancarta: "UE cómplice de Israel", y los activistas entregaron la lista de más de 10.000 víctimas civiles palestinas en Gaza.

También exigieron una postura inmediata en favor de un alto el fuego, así como "el fin de los acuerdos y de la financiación mediante programas de investigación que la UE destina cada año al Estado colonial de Israel".

Está claro que este viernes se abre con hechos un horizonte diferente a la posibilidad de expresar un apoyo concreto a Palestina, y pensamos que la asamblea del domingo 19 de noviembre en Roma puede ser un primer marco compartido, en un camino que entrelace la movilización callejera con el boicot activo y la desobediencia civil masiva.

Porque no hay que dejar en paz a quienes hacen la guerra al pueblo palestino.



Romper toda complicidad entre Italia e Israel: el papel del boicot académico

** Hoy, como jóvenes universitarios, hemos participado en la asamblea nacional participada en Roma "Romper toda complicidad entre Italia e Israel".

En las últimas semanas hemos participado en las plazas, en los puertos y ocupando universidades de toda Italia, de Roma a Turín, de Bolonia a Génova, para condenar la complicidad entre el mundo académico y el genocidio en Palestina, y la implicación más general del mundo de la educación y la investigación en las guerras imperialistas.

En la asamblea de hoy hemos reiterado la necesidad del boicot académico y la exigencia de la interrupción inmediata de los acuerdos entre el MUR e Israel, formalizados en los convenios desde el año 2000, la revocación inmediata de los acuerdos con las universidades israelíes, así como la interrupción de todos los acuerdos que vinculan a la universidad con la industria bélica, desde los gigantes de la producción bélica como Leonardo spa hasta las alianzas militares atlánticas como la OTAN.

Detengamos la complicidad entre el mundo de la educación y el apartheid israelí en su origen, para que las universidades vuelvan a ser lugares de pensamiento diferentes y promotores de la paz, no una pieza en las obras de exterminio; ¡multipliquemos y potenciemos las iniciativas de apoyo a Palestina en un marco general y compartido de lucha contra el apartheid y el imperialismo!

A continuación reproducimos el texto de nuestra contribución a la asamblea de hoy. Con la resistencia palestina hasta la victoria **.

Desde el 7 de octubre hasta hoy, tras casi mes y medio de masacres perpetuadas contra la población palestina de la Franja de Gaza y de otros lugares, el mundo occidental sigue manteniendo una posición de silencio-consentimiento, mascullando de vez en cuando tímidas vacilaciones mientras Israel lleva a cabo un auténtico genocidio.

No sólo el gobierno de Meloni, sino también todo el arco de fuerzas parlamentarias de nuestro país, se ponen del lado del inalienable e indiscutible derecho a la "autodefensa de la única democracia de Oriente Medio", mientras los periodistas y los medios de comunicación se agarran a un clavo ardiendo para encontrar nuevas justificaciones ideológicas de la limpieza étnica del Estado sionista.

La Franja de Gaza, atormentada por un completo bloqueo económico, energético y militar por parte de Israel, sin electricidad, gas, alimentos, agua potable ni suministros médicos, es el campo de concentración más superpoblado de la Tierra, y durante un mes y medio se han lanzado toneladas de bombas explosivas sobre esa población de un 70% de mujeres y niños encerrados en jaulas.

Las más de 11.000 víctimas, cuyo número sigue aumentando, entre ellas más de 4.000 niños, pesan sobre la conciencia occidental y sobre

nuestro gobierno, que tiene las manos manchadas de sangre. La impunidad de que goza Israel mientras viola los derechos humanos y los principios de la Convención de Ginebra de 1950 muestra cómo el derecho internacional no es ahora más que papel usado, o un arma más de chantaje en manos de Occidente. Se están lanzando bombas de fósforo y bombas de racimo sobre la población civil, pero también sobre la frontera con Líbano. En Gaza, hospitales, centros de refugiados, escuelas de la ONU, periodistas, edificios residenciales están siendo blanco de ataques indiscriminados, mientras más de un millón de ciudadanos se han visto obligados a desplazarse del norte al sur de la franja en una nueva y terrible Nakba.

En nuestras latitudes, como ya habíamos visto con la guerra de Ucrania, las primeras armas utilizadas son la censura, la distorsión de la información y el uso generalizado de la propaganda mediática, la restricción de la agilidad política y democrática.

Nuestra organización juvenil comunista en Italia está comprometida, en escuelas, universidades y barrios, con varias líneas de trabajo, dando prioridad al trabajo de análisis y contrainformación. En un momento en que la narrativa de los medios de comunicación está aplastada, hacer trabajo de información resulta crucial y exitoso para concienciar y movilizar.

Otro ámbito de trabajo es el que se lleva a cabo en las universidades, planteando la cuestión de las relaciones entre los polos de la enseñanza superior con las universidades israelíes, que hoy nos alistan de hecho del lado del régimen

sionista, de la OTAN y del aparato militar-industrial europeo. En la integración progresiva de los aparatos de defensa y militares y de las empresas de guerra, también se está configurando ad hoc la formación del conocimiento. El revisionismo histórico al que asistimos conduce, por ejemplo, a un retorno a las glorias bélicas y militares, cuando no directamente a los ideales fascistas y reaccionarios, una pendiente peligrosa que impugnamos el 4 de noviembre en las calles.

La tendencia general a que la investigación pública se convierta cada vez más en la servidora de los militares llega a través de acuerdos de investigación, patentes, revisionismo histórico en los planes de estudio, pactos de patrocinio y colaboración, incentivos y becas específicas, y cada vez menos desarrollo del pensamiento crítico.

Si ya en general la desfinanciación del sector público ha propiciado la entrada de empresas privadas en nuestras universidades, aún más tendencialmente esto está ocurriendo con empresas que forman parte de la cadena bélica y con organismos nacionales y supranacionales con función militar, como el Programa Ciencia para la Paz y la Seguridad de la OTAN, grandes fondos presentados como recursos para el desarrollo científico en los países miembros y asociados que ocultan el reforzamiento del control sobre la investigación estratégica para intereses militares.

El conocimiento y la producción de conocimien-

to puestos al servicio de la cadena de la muerte en lugar de en la búsqueda de soluciones a los problemas contundentes de la Humanidad, como de nuestra generación.

Necesitamos movilizarlos! De Pisa a Génova, de Milán a Bolonia, Bari, Roma... en numerosas universidades crecen las iniciativas de estudiantes y profesores en apoyo a Palestina, con campañas de firmas contra los acuerdos, de directores de centros, de presión sobre los rectores y el Ministerio de Universidades. Como han demostrado las ocupaciones de Nápoles, Padua, Venecia, Roma, Turín, Génova y Marcera, el mundo de los estudiantes universitarios está con Palestina, y pide a las universidades individuales y al Ministro de Universidades no sólo que se posicionen contra el genocidio que se está produciendo, sino también por el cese inmediato de todos los acuerdos entre el mundo universitario y la guerra, contra la complicidad de la educación y la investigación con el apartheid israelí.

Veamos sólo algunos ejemplos: Las decenas de universidades y centros de investigación israelíes están plenamente implicados e integrados en el apartheid y el genocidio del pueblo palestino, ya sea abiertamente, mediante acuerdos con el ejército israelí, o menos descaradamente, ocupando con sus instalaciones territorios arrebatados a los palestinos, y contribuyendo así al borrado de la memoria histórica y al politicidio de un pueblo.

Muchas de estas universidades están situadas en terrenos anexionados ilegalmente por Israel a los territorios palestinos, como la Universidad de Ariel, fundada en 1978, que "presenta una nueva perspectiva del sionismo contemporá-

eo y se esfuerza por revitalizar los valores de la construcción del Estado mediante la excelencia en la ciencia y la investigación", según reza su sitio web. O cómo la Universidad de Tel Aviv está situada en terrenos pertenecientes a Sheikh Muwannis, un pueblo palestino cuyos habitantes fueron expulsados por las milicias judías en 1948.

O se trata de acuerdos que nos vinculan directamente a institutos como el Technion - Instituto Israelí de Tecnología de la ciudad de Haifa, a programas con fines militares del sistema académico nacional, y se encuentra dentro de una red de colaboración con la Unión Europea. Sólo con Horizonte 2020, el Technion ha obtenido de la UE proyectos de investigación por un valor total de 89,6 millones de euros. También está afiliado a la Conferencia de Escuelas Europeas de Enseñanza e Investigación Avanzadas en Ingeniería (CESAER), en la que 53 excelentes universidades de 24 países europeos más Israel (incluidas universidades italianas) cooperan juntas en el ámbito técnico-científico.

El Technion es conocido internacionalmente por haber contribuido directamente a la investigación, diseño y producción de algunos de los sistemas de armamento más destructivos utilizados por las fuerzas armadas israelíes: entre ellos, el bulldozer "D9" controlado por control remoto, utilizado por el Ejército para demoler viviendas palestinas; o las fibras ópticas capaces de detectar túneles subterráneos, que se probaron por primera vez en la Franja de Gaza. O el sistema de misiles de defensa antiaérea "Cúpula de Hierro", empleado desde el bombardeo de Gaza en el verano de 2014.

El Technion es sólo uno de los numerosos ejem-

plos del amplio uso que Israel hace de la educación en la ocupación de Palestina.

De hecho, los centros de investigación facilitan con beneficios económicos y/o educativos a los estudiantes llamados a realizar el servicio militar durante las operaciones bélicas. Además de colaborar con empresas como Elbit Security Systems Ltd. fabricante de tecnologías y drones utilizados en la vigilancia masiva.

Desde 2000-2001, el MUR italiano ha concluido acuerdos de cooperación e investigación en el ámbito académico con Israel para garantizar el desarrollo y el florecimiento de determinados sectores en particular, como la ingeniería aplicada y las nuevas tecnologías.

En cuanto a la conexión general del mundo académico con la industria bélica, uno de los inversores más inquietantes en las universidades italianas es el gigante italiano de la tecnología militar Leonardo spa. La empresa financia universidades e institutos técnicos superiores de nuestro país con convenios, prácticas y jornadas de carrera. Con la creación de Leonardo Labs ha desarrollado, en colaboración con centros de investigación universitarios, nuevas tecnologías y patentes que se utilizarán en la producción bélica.

Pero no faltan la financiación del Pentágono estadounidense y los acuerdos directos de nuestro Ministerio de Universidades e Investigación con la OTAN y el Ministerio de Defensa, reforzando de hecho a través del mundo académico el papel geopolítico de Italia y sobre todo de la UE a escala mundial.

En 2021 se creó la Fundación Leonardo Med-Or

con el objetivo de "promover actividades culturales, de investigación y de formación científica para reforzar los lazos, los intercambios y las relaciones internacionales entre Italia y los países de la zona mediterránea extendida hasta el Sahel, el Cuerno de África y el Mar Rojo (Med) y Oriente Medio y Extremo Oriente (Or)". El presidente Marco Minniti, ex ministro del Interior del gobierno del PD, recordado sobre todo por la financiación de los lagers libios y las medidas represivas de los decretos de seguridad, ha incluido en el comité científico a varios rectores de universidades italianas.

O Thales es una de las mayores empresas de armamento del mundo, que produce drones militares, vehículos blindados, sistemas de misiles y mucho más. Uno de sus proyectos es el desarrollo de drones vigilantes UAV, realizado en colaboración con los sistemas israelíes Elbit. Thales ha visto crecer sus acciones un 60% desde la escalada militar en Ucrania, un crecimiento similar al de Leonardo, con el que es socio en la alianza estratégica Space Alliance, establecida en 2005, con dos empresas conjuntas aeroespaciales: Thales Alenia Space, donde la empresa francesa tiene el 67% y la italiana el 33%, y Telespazio, donde Leonardo tiene el 67% y Leonardo el 33%.

Un ejemplo llamativo fue el Fondo Europeo de Defensa para el periodo 2021-2027, 8.000 millones de euros de fondos asignados por la Unión Europea para impulsar la investigación militar con fines de defensa y la industria relacionada con ella.

El aspecto central de la investigación y los acuerdos que destacamos es que tras una apariencia civil o incluso "internacionalista" se esconde un

proyecto científico para reforzar la guerra, con la llamada investigación de "doble uso", investigación militar con apariencia civil.

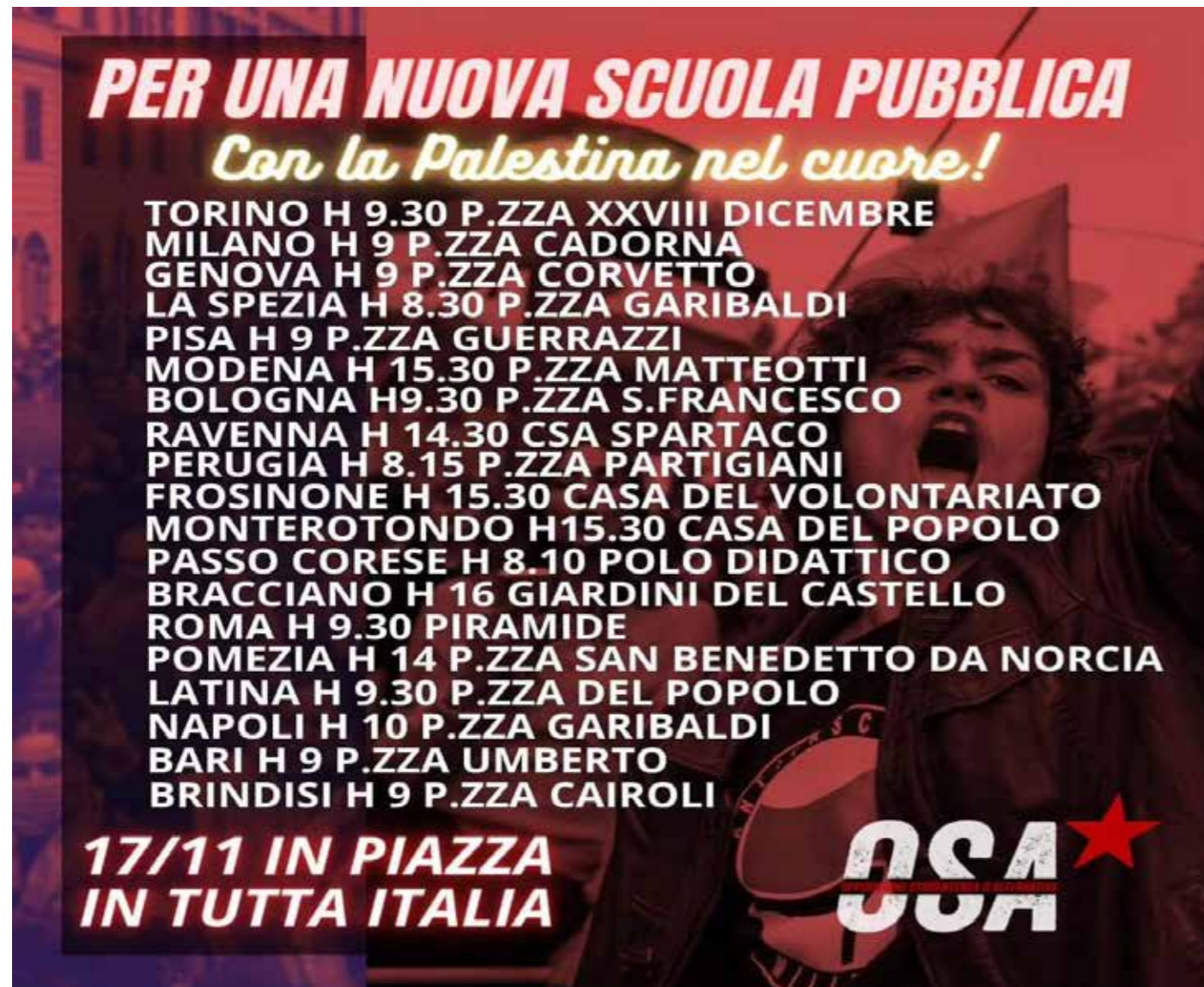
La razón por la que condenamos los acuerdos de investigación es que nuestro modelo universitario no distingue entre investigación bélica y civil, explotando así una ambigüedad básica para financiar proyectos bélicos a todos los efectos.

Por tanto, es importante reiterar la imposibilidad de coexistencia que existe entre la idea de investigación pública al servicio de la sociedad y la industria bélica a la que ahora contribuyen las universidades.

Por tanto, es necesario seguir caminos que apunten a interrumpir cualquier tipo de relación con la guerra y los aparatos militares en nuestras universidades, para detener la complicidad entre el mundo de la educación y el apartheid israelí en su origen, para que las universidades sean nuevos lugares de pensamiento y promotoras de paz, no piezas en obras de exterminio.

No será en nombre de los estudiantes como se lleve a cabo el genocidio del pueblo palestino y se financien las guerras imperialistas occidentales.

Noviembre de 2023



PER UNA NUOVA SCUOLA PUBBLICA
Con la Palestina nel cuore!

TORINO H 9.30 P.ZZA XXVIII DICEMBRE
MILANO H 9 P.ZZA CADORNA
GENOVA H 9 P.ZZA CORVETTO
LA SPEZIA H 8.30 P.ZZA GARIBALDI
PISA H 9 P.ZZA GUERRAZZI
MODENA H 15.30 P.ZZA MATTEOTTI
BOLOGNA H 9.30 P.ZZA S.FRANCESCO
RAVENNA H 14.30 CSA SPARTACO
PERUGIA H 8.15 P.ZZA PARTIGIANI
FROSINONE H 15.30 CASA DEL VOLONTARIATO
MONTEROTONDO H 15.30 CASA DEL POPOLO
PASSO CORESE H 8.10 POLO DIDATTICO
BRACCIANO H 16 GIARDINI DEL CASTELLO
ROMA H 9.30 PIRAMIDE
POMEZIA H 14 P.ZZA SAN BENEDETTO DA NORCIA
LATINA H 9.30 P.ZZA DEL POPOLO
NAPOLI H 10 P.ZZA GARIBALDI
BARI H 9 P.ZZA UMBERTO
BRINDISI H 9 P.ZZA CAIROLI

**17/11 IN PIAZZA
IN TUTTA ITALIA**

OSA ★
USA

LA NUOVA ALBA DEI POPOLI AFRICANI E LA RIVOLUZIONE IN OCCIDENTE



GIACOMO MARCHETTI
Rete dei Comunisti

AUGUSTA EPANYA
Dynamique Unitaire Panafricaine

PATRICK KONDE
Unione Sindacale di Base

CHARLES HOAREAU
Association Nationale des Communistes

AMZAT BOUKARI-YABARA
Ligue Panafricaine-Umoja

GANDO DIALLO
Giù le mani dall'Africa

CAMBIARE ROTTA

Rete dei Comunisti

www.retedeicomunisti.net

[facebook/retedeicomunisti](https://facebook.com/retedeicomunisti)

Contropiano

contropiano.org

[facebook/contropiano](https://facebook.com/contropiano)

[instagram/contropiano_org](https://instagram.com/contropiano_org)

Cambiare Rotta

cambiare-rotta.org

[facebook/cambiarerotta.org](https://facebook.com/cambiarerotta.org)

[instagram/cambiarerotta](https://instagram.com/cambiarerotta)

OSA

osa.claims

[facebook/opposizionestudentescaalternativa](https://facebook.com/opposizionestudentescaalternativa)

[instagram/osa.nazionale](https://instagram.com/osa.nazionale)

Contactos



Rete dei Comunisti

WWW.RETEDEICOMUNISTI.NET